

Una de cada cinco personas no puede leer este texto

Universidad de Almería

María Asunción Bochs Saldaña
María del Carmen Quiles Cabrera
Profesoras de Didácticas Específicas

Dime, Mamá

“Dime, mamá” – le dice el niño con expresión curiosa, mientras le ponen el pijama. “Dime: ¿por qué hay que aprender las letras de los libros?, ¿es que son tan importantes?”

Ella, sonriendo, lo arropa, y, muy despacito, le explica que hay un país habitado por las letras y los números, y que quien consigue entrar en él recibe el mejor de los premios. El pequeño, se encoge de hombros, perplejo ante las palabras de su madre, que comienza recitar a su oído – así como hicieron con ella- una divertida canción:

“Leer para entender,
leer para sentir,
leer para soñar
y también para reír.

Escribir para expresar,
Desafiar al tiempo.
Una forma de luchar,
de sentar la voz del pueblo”

El niño la escucha con los ojos muy abiertos y ella, mirándolo con dulzura, acaricia suavemente sus mejillas y continúa contándole:

Una de cada cinco personas no puede leer este texto

- Hay un poeta en los libros de mamá que dice tener una bicicleta con alas. Pues yo creo que aprender a leer y a escribir te hace subir a una bicicleta como la suya y hace crecer las alas de tu libertad, pues aprender a leer y a escribir te ayudará a romper el miedo y a llegar tan alto como para alcanzar la última estrella del firmamento. Porque quien no conoce las letras, ni tampoco los números, necesitará siempre de alguien que lo guíe y además la escalada será mucho más difícil.

- ¿También los números? ¡Las cuentas sí que son difíciles! – responde el pequeño con el ceño fruncido.

- Por supuesto, -responde la madre, alborotando el rizado pelo de su hijo-. Recuérdalo muy bien, todos necesitamos aprender a ... - y siguió cantando:

“Sumar esfuerzos,
restar tristezas,
multiplicar esperanzas
y dividir enfrentamientos...”

Iba a continuar con la cantinela pero, entretanto, el niño se ha quedado dormido. “Ojalá – piensa su madre- algún día no muy lejano todas las personas sepan leer y escribir y hacer cuentas, para que puedan disfrutar, realmente, de los mismos derechos y de las mismas oportunidades”.

Y contempló, antes de apagar la luz, cómo el rostro sonrosado de su hijo parecía dibujar con sus labios, dos palabras mágicas: “gracias, mamá”.

Titulación de Maestro/a en Educación Física

1º B

Reflexión sobre la alfabetización

Conocemos casos de varias personas pertenecientes a la Comunidad Económica Europea que son consideradas en la práctica “analfabetas”. Y decimos esto porque existen muchos modos de analfabetismo. Uno de ellos es el que están viviendo Romana y Patrik. Son dos hermanos polacos que vinieron hace cuatro años a España, ambos están sin trabajo aunque ella tiene dos titulaciones en su país. Enma vino de Rumanía y hace ocho años que trabaja aquí en almacenes, pero en su país era profesora de música. Sus jornadas diarias transcurren en almacenes de envasados de hortalizas entre ocho y doce horas. Ellos quisieran poder utilizar todos sus conocimientos adquiridos en su país natal. Sólo se limitan a expresarse con un rudimentario español.

Anhelan otra calidad de vida.

Por esto creemos que la alfabetización en una segunda lengua es tan importante como el aprender un primer idioma para una persona adulta.

La sensación de Romana, Patrik y Emma, es la misma de aquellos que no tuvieron acceso a la escritura y la lectura en su lengua materna, tienen que desarrollarse en una sociedad en la que esta cualidad es indispensable para el desarrollo social, psicológico y para garantizar un futuro próspero que rompa las desigualdades.

Titulación de Maestro/a en Educación Primaria

Arantxa Ruiz, Lilia Movilla, Esther Gutiérrez

Oana Burlin, Jesica Navarro, Ana Villaplana

Hola, mi nombre es Aaleahya, soy de una ciudad de la India. Mi país, se encuentra dentro de de los países menos alfabetizados del mundo. Os quiero contar mi historia, para que todos los que tenéis la oportunidad no la desaprovechéis.

Para a mí a supuesto muchas ventajas como la posibilidad de conocer la lengua escrita, aunque en las comunidades pequeñas la mayor parte de la información es transmitida verbalmente, y la conversación es una de las características más placenteras de la vida rural, la palabra escrita puede proveer un historial permanente de la conversación en la población, puede transmitir esa conversación de una familia en una población a sus familiares en otra y puede proveer un documento indiscutible para las transacciones legales de propiedad, venta y matrimonio. También, la alfabetización no se limita a saber leer y escribir, sino a que el individuo sea capaz de comunicarse, conocer y defender los derechos humanos, tomar carta de naturaleza como ciudadano, desenvolverse en una sociedad en constante cambio, y salir de la ignorancia.

Aparte, la alfabetización tiene algunos beneficios específicos para la sociedad. Las comunicaciones pueden ser hechas a través de la radio, de la televisión o cara a cara, pero esos métodos no son permanentes. La palabra escrita provee un medio fácil y económico de transportar documentos o información. Un agricultor puede buscar en un panfleto de agricultura para verificar cuánto fertilizante debe usar. Una madre puede referirse a un manual de salud cuando su bebé esté enfermo. La escritura en la botella de un insecticida puede salvar vidas.

Esto ha sido causas de muchas investigaciones que relacionan que la alfabetización va unida a un avance de la sociedad, sobretodo de aquellas que no tienen un potencial económico.

Una de cada cinco personas no puede leer este texto

Yo creo que también, es esencial por motivos de higiene y salud. Por lo que, yo no encuentro ninguno aspecto negativo, sobretodo en los países que dependen de la palabra escrita, que son la mayoría.

Si queremos que cambie las desigualdades sociales, primero debemos aprender lo que significa esa palabra, y solo alfabetizándonos lo conseguiremos.

**La
Gran
Lectura**



Titulación de Maestro/a en Educación Primaria

Se puede decir que “por amor” viajé a un país extranjero del que no conocía su idioma oficial, el holandés. Sentí la necesidad de conocer la cultura de mi pareja y enriquecerme con ello, pero me encontré con el obstáculo del idioma, la gente a mi alrededor se esforzaba en hablarme en inglés e incluso en español para que me integrara en la conversación, pero en numerosas ocasiones acababan hablando en su idioma y la sensación no era muy grata, era como estar en una fiesta en la que nadie te hace caso.

Esta experiencia me hace pensar en cómo se pueden sentir las personas analfabetas en nuestra sociedad.

Una de cada cinco personas no puede leer este texto

José Antonio

Alumno del curso Pobreza, Desarrollo y Cooperación

Esta es la historia de porqué estoy escribiendo este relato:

Una de cada cinco personas no puede leer este texto. Al leer esta frase es inevitable que uno piense en una pobre niña subsahariana que se ve obligada a caminar kilómetros y que tiene que luchar contra el machismo, el hambre y su cultura en general para poder aprender algo tan básico para nosotros como es leer y escribir.

Pero en esta ocasión me puse a pensar en mi familia, cuatro miembros; padre, madre y dos hijos. Cuatro y esa frase “uno de cada cinco”. Inmediatamente recordé las cartas de mi abuela. Me encantaban los “Tente”, los puzles, las adivinanzas y descifrar las cartas de mi abuela. Era necesario leerlas tres o cuatro veces y muchas veces lo hacía con papel y lápiz en mano para escribir los trozos que entendía y comprender lo que me quería contar.

Es un bonito recuerdo para mí y al leer la mencionada frase y siguiendo este razonamiento llegué a la conclusión de que mi abuela era esa “una de cada cinco”.

Interesado por este hecho indagué un poco sobre la educación de mi abuela y averigüé que su educación apenas pasó de las letras y los números puesto que fue interrumpida por la llegada de la guerra civil. Cuando acabó la guerra quedaban pocos hombres en el pueblo y, como habían estado haciendo hasta ese momento, las mujeres eran las encargadas de cuidar la familia y “sacar el pueblo adelante” así que no pudo seguir estudiando.

Creció, se casó, tuvo hijos, emigró, una de sus hijas se casó, tuvo hijos y emigró. Uno de esos hijos, obviamente, soy yo, un chico normal que terminó el instituto y comenzó a trabajar.

Una de cada cinco personas no puede leer este texto

Todo normal hasta que hace unos años mi abuela con ochenta años comenzó a ir al “cole” como ella lo llama.

- Me enseñan a leer y escribir, sumar y restar e ¡incluso a multiplicar y dividir! – me contaba ilusionada, con eso que no se puede comprar ni vender y que cambia tanto a la gente, estaba orgullosa de sí misma. Yo no pasaba por mi mejor momento pero eso me dio fuerzas para realizar lo que para mí era un sueño en aquel momento, acceder a la universidad. Estudié y aprobé las pruebas de acceso para mayores. Me matriculé en la universidad de Almería donde curso una asignatura de pobreza y desarrollo y a través de la cual conocí esta iniciativa.

Quizás esto no cuente como relato, quizás no parezca importante pero para mí lo fue y solo puedo decir que para aprender nunca es tarde y que la educación proporciona mucho más que conocimientos.

**La
Gran
Lectura**



Titulación de Maestro/a en Educación Infantil

Maria Bello Álvarez, Miriam Lara Aránega,

María del Mar Expósito Sánchez

EL CAMINO HACIA EL APRENDIZAJE de lo más significativo

La alfabetización a jóvenes y adultos es una de los pilares más importantes para acabar con situaciones de injusticia a nivel mundial.

Las principales causas de la falta de alfabetización son la pobreza y la mentalidad tradicional en contra de escolarizar a las niñas. Dos de cada tres personas analfabetas son mujeres. Esto ocurre actualmente en la gran parte del mundo subdesarrollado (y zonas del subdesarrollado) y ocurrió durante muchos años aquí en España, como es el caso de mi abuela Rogelia. *Ella se crió en una familia de ocho hermanos y no pudo asistir a la escuela porque su padre no se lo permitió. Un día ella le preguntó a éste que por qué ella no podía ir al colegio como sus hermanos y éste le contestó que a las mujeres no les hacía falta aprender a leer ni escribir y que se tenía que quedar en casa haciendo las tareas y al cuidado de sus hermanos. Así que no pudo aprender ni a leer ni a escribir ni hacer cuentas como ellos. Donde más lo echó en falta fue cuando empezó a salir con mi abuelo. Cuando éste se fue a la mili las cartas las tenía que escribir y leer el padre de mi abuela. Fue en ese momento, cuando se dio cuenta de la libertad que conlleva el saber leer y escribir. Más adelante, una vez casada y habiendo criado a sus hijos, su sueño se vio realizado. Hace seis años se apuntó a una escuela de adultos, con la edad de 64 años. Donde además de aprender a leer, escribir y hacer cuentas, aumentó su autoestima.*

En muchos países no es prioritaria la educación, ni es prioritario que la población vaya a la escuela. A los dirigentes de estos países más pobres no les interesa tener una población heterogénea, donde la gente tenga acceso a la cultura y a los conocimientos, ya que de ser así, nos encontraríamos con gente que sabría leer, escribir y resolver problemas matemáticos, y esto sería perjudicial para quien dirige un país que quiere gobernar a costa de su pueblo. La falta de alfabetización está a la orden del día, son países dirigidos y amenazados por otros con más poder, son países principalmente

Una de cada cinco personas no puede leer este texto

pobres con deudas exteriores muy grandes. Donde los dirigentes se enriquecen a costa de la falta de saber de su pueblo.

Si un pueblo aprendiera a leer y a escribir, estaríamos hablando de libertad. Libertad para poder poner de manifiesto las inquietudes de un país, para que se les oigan, para poder quejarse, para poder llegar a lo más alto y sobre todo para acabar con las grandes injusticias que existen en todo el mundo.

A las personas que no están alfabetizadas se les puede engañar, pueden firmar cosas que ni saben que son, y muchos se aprovechan de esto, e incluso nos atrevemos a decir que les interesa esta situación.

Creemos que desde fuera de los países, se debería hacer algo para que estas personas salgan de la ignorancia en la que viven. Ya que creemos que la educación reduce la pobreza. Cuando estas personas jóvenes y estos mayores aprendan a leer y a escribir querrán que sus hijos lo aprendan mejor y así sucesivamente y esta cadena no parará esté gobernando quien esté. Pero este poder del saber tan importante no lo podemos dejar en manos de unos desalmados que lo que les interesa es tener a un pueblo sometido en beneficio propio.

Que importante sería poder ver algún día con que el número de personas que no saben ni leer ni escribir se redujera en un gran porcentaje, esto significaría que toda la humanidad sería más “rica”. Debería haber grandes proyectos para que toda la cultura y el saber lleguen a todos los sitios, viéndose la realidad de otra manera. Nos ilusiona saber que si eso ocurriera algún día, que esperemos que sí, y que esos proyectos se hagan en poco tiempo y sean globalizados y no algo que se queda en una cuestión aislada, sea para encontrar sentido a sus vidas y mejorarlas y sobre todo para darles libertad y opción de cambios.